



EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XLI

Madrid.—Martes 14 de Abril de 1914.

NUM. 2.417

PLAZA DE TOROS DE MADRID

1.^a corrida de abono verificada ayer Lunes 13 de Abril de 1914.

Llegó la hora emotiva de sensaciones crudas, viendo torear á Belmonte, fenómeno de verdad y por derecho propio en lo que se refiere á tener el alma del público suspensa de sus incopiables lances de capa y de sus pases de muleta en asombroso juego con los pitones. Llegó esa hora, y aunque el cielo está triston en demasía, la curiosidad, que tiene su sol, alumbraba por dentro al verdadero aficionado, haciéndole ir á la plaza más que deprisa. Esto decíamos nosotros, mientras nos dirigíamos al gran circo de las mojigangas consentidas y de las tragedias inesperadas, ansiosos de algo que rompiera con la vulgaridad de todas las fiestas de toros. No había un solo espacio vacío; el suelo limpio, y medio seco ya, esperaba ser hollado por las plantas de los lidiadores, que no tardaron en aparecer. Allí marchaban, al frente de sus respectivas mesnadas, Vicente Pastor, el torero serio, fuerte, educado en las lides taurinas, gran conocedor de su oficio; Cocherito, el bilbaino formalote, que tiene su público y sus detalles de gran torero, y Juan Belmonte, el astro, la especialidad, que quizá señale nuevas y provechosas orientaciones á los recién salidos oficiales de la tauromaquia.

Cruzaron el ruedo, saludaron, dispusieron, y á la señal del presidente, D. José Álvarez Arranz, rompió plaza el primer toro de Benjumea, *Pavero* de remoquete ó nombre propio, núm. 104, negro, jirón y bien puesto. Salió enterándose y luego correteó tras de los capotes, sin que bastara á detenerle el de Pastor, que capoteó maravillosamente, obligándole y parándole al fin. Melones puso una vara, y el toro corneó en el hierro de la mona, desmontando al picador y acudiendo Pastor muy bien al quite. Cid picó en lo alto y sufrió una talegada, llevándose al toro Cocherito demasiado hacia las afueras. Melones apenas tocó la piel del bruto con la puya, cayendo muerto el caballo por efecto de la cornada anterior. Cid puso otra vara sin caer, y Belmonte remató el quite dando la cadera, terminando el propio Cid con otro picotazo. Magritas, que con su compañero Morenito tanto aire traen de Méjico, entró de primeras y superiormente, fenomenalmente, cuadrando de un modo soberbio, dejándose tocar por los cuernos, y juntando los pinreles dejó un soberano par. Palmas unánimes. Sordo clavó medio par, y Magritas puso otro casi divino, y perdonen ustedes la hipérbole. Muchas palmas. Sordo metió los brazos sin clavar. Vicente, de verde con oro, y con el viento en contra, empezó á pasar junto al 6, y luego en las inmediaciones de las tablas del 2, donde ejecutó un magnífico pase de pecho. Apenas si podía dominar la muleta, movida por el viento con demasiada violencia. Con gran conocimiento de causa, quitándose á conciencia los hachazos del toro, después de seis altos, uno cambiado, uno en redondo, uno de pecho y cuatro naturales, se perfiló frente al 10, y entrando con extraordinario valor y buscando tercamente el morrillo del toro, á pesar del extraño que hizo, sepultó el estoque en toda su longitud, obligando al toro á doblar á los pocos instantes. Ovación. La muleta castigó de veras, demostrando el matador en este otro,



Salieri II dando un pase de rodillas en el quinto toro de la novillada celebrada el día 5 de Abril de 1914, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

Cuadro estadístico de la 1.^a corrida de abono verificada ayer Lunes 13 de Abril de 1914.

CINCO TOROS DE D. PABLO BENJUMEA Y UNO DE D. FELIPE SALAS.

PRESIDENCIA DE D. JOSÉ ÁLVAREZ ARRANZ.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caídas.	Caballos mto.	BANDERIL- LEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caídas.	Caballos mto.	BANDERIL- LEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Minutos.
					Enteros. Medios.									Enteros. Medios.			
1. <i>Pavero</i>	Cid. Melones.	3 2	1 1	Magritas. Sordo.	2 »	1	Pastor.	16 1 » » » 5	4. <i>Renegado</i>	Cid. Melones.	4 4	1 »	Morenito de Valen. Sordo.	2 2	»	Pastor.	18 1 1 » » 5
2. <i>Naranjito</i>	Boltañés. Ceniza. Farfán.	2 2 1	1 1 »	S. Megías. Barquero.	1 1 »	1	Cocherito.	12 1 » » » 3	5. <i>Artillero</i>	Farfán. Ceniza.	3 4	» »	Armillita. Barquero.	2 1	»	Cocherito.	11 1 » » » 4
3. <i>Botinero</i>	Céntimo. Arriero. Aventurero.	1 3 1	» » 1	Vito. Calderón.	2 » »	1	Belmonte.	23 1 2 » » 9	6. <i>Azuceno</i>	Céntimo. Arriero.	2 3	» 1	Pinturas. Pilín.	2 »	1	Belmonte.	20 1 4 » » 6
TOTALES.																	100 6 7 » » 32

toro difícil de los muchos que le tocan en suerte, lo verdadero diestro que es.

Segundo.—*Naranjito*, núm. 18, castaño, ojinegro y bien puesto.

Salió del toril paso á paso, enterándose con toda flema, y por su aspecto y por varios detalles demostrativos de la edad, era un señor toro.

Cocherito dió cinco verónicas parando, y sobresalió en el último lance.

Boltañés puso una vara, siendo despedido con violencia, y Cocherito remató bien el quite.

El toro arremetió desde lejos y con bravura. Ceniza picó, y Belmonte hizo el quite, sucediéndole Boltanés, que cayó al descubierto, haciéndole Pastor tal quite, que el público en masa se levantó para aplaudirle.

Ceniza cayó sobre el toro, que tenía gran poder, y Cocherito, al hacer el quite, se cayó ante el bicho, que no hizo por él, cayéndose nuevamente y con idénticas circunstancias y suerte poco después.

Farfán puso una buena vara resistiendo el empuje del animal, y Belmonte realizó un remate de los suyos.

Palmas.

Sánchez Megías dejó un par muy bien puesto, tanto por la entrada como por el resultado, desprendiéndose un palitroque.

Barquero se pasó, y luego puso un par desigual clavando uno de los rehiletes en el hueco que dejó un puyazo.

Dobló Sánchez Megías con otro abierto, y Cocherito, de grana con oro, se dirigió al morlaco, hallándole suave y acudiendo con la mayor nobleza.

Prefacio; tres pases con la derecha, tres altos, uno cambiado, uno de pecho y media estocada tendida y tendenciosa sin entregarse.

El toro dobló y hubo palmas, pitos de gorgorito poco estridentes y nada más.

Tercero.—*Perindolo*, núm. 53, negro, bragado, meano y bien puesto, pero mucho menos toro que los anteriores. Conste así.

Parte del público empezó á protestar, á nuestro juicio sin razón.

Belmonte dió dos verónicas de las suyas y el bicho se le puso por delante, retirándose discretamente el lidiador.

El presidente sacó el pañuelo verde y el bicho fué retirado sin motivo.

Salieron los bueyes y se llevaron al toro, sustituyéndole otro llamado *Botinero*, berrando en negro, botinero, de D. Felipe Salas y bien puesto.

Nada intimidó el cambio á Belmonte, que produjo el delirio con su asombrosa tranquilidad ante los pitones, veroniquando cuatro veces con esa maestría, con ese estilo insuperable del arte antiguo, del oro de ley, añadiendo un farol colosal que ponía los pelos de punta, por ser engendrado cuando el toro, bajo él y con toda furia, engendraba el derrote.

Hubo una ovación cerrada, clamorosa, de las que no se oyen á menudo.

Céntimo puso una vara, Arriero tres y una Aventurero, cayendo solamente el último, realizándose un quite colosal de Belmonte, y otro aún mayor y más temerario que hizo Pastor al propio Juan.

El público aplaudió rabiosamente al de Madrid.

Vito entró al cuarteo y puso un par desigual. Calderón clavó un palo solamente, doblando Vito con un par bueno.

Belmonte vestía de azul celeste con oro, y salió levantando la espada.

Había una espectación enorme, y nadie respiraba al dirigirse el diestro al toro.

Dos pases ceñidísimos, y en el segundo, la Providencia, ó sea Pastor, al quite.

¡Vaya un compañero!

Juan añadió un pase de rodillas, quedando el hocico del toro junto á su cara, mientras Pastor tenía alma y ojos puestos en el bicho para acudir como un rayo con el capote.

Los pases que siguieron no fueron rematados, sino de pitón á pitón, destacándose la valentía soberana del diestro, que lo mismo agarró un cuerno que dá la mano á un amigo.

Pasó seis veces con la derecha, dió siete naturales, tres altos, dos cambiados, dos de pecho y uno de rodillas, y tras de un pinchazo hondo, aseguró con media caída.

A esto siguió otro pinchazo hondo, saltando el estoque y el toro dobló.

Palmas y algo muy leve de lo otro.

Cuarto.—*Renegado*, núm. 24, negro, bragado, meano, bien puesto y fino de puas.

Salió, dirigiéndose hacia los picadores; entró y volvió á acometer á Cid, que se defendió como pudo, fijando dos veces la garrocha en mal sitio y rasgando un poco la piel del animal.

Pastor capoteó, y el bicho arremetió de nuevo á Cid, que lanzado á gran altura, cayó de cabeza junto al estribo del 2.

Melones garrocheó, y Cocherito hizo el quite con abaniquero, pero sin ser seguido codiciosamente por el toro.

Cid puso una vara más y perdió el caballo.

Morenito de Valencia entró muy bien y tan despacio al clavar, que fué cogido y lanzado al suelo, levantándose con la penera izquierda de la taleguilla completamente desgarrada.

El par resultó algo abierto.

Sordo le entró al pájaro, que volaba alargando la gaita, y puso un par desigual.

Morenito, que se había arreglado el desavío atándose un pañuelo, se metió nuevamente después de unos sabios capotazos de Magritas, para clavar un par bueno.

Sordo puso otro á la media vuelta.

Pastor llegó con la muleta cogida con la mano izquierda hasta la misma cara, y largó dos naturales mayúsculos, haciéndose en seguida el amo con dos cambiados y dos sobre la derecha, castigando de verdad, pisando sin desplantes el terreno del bicho, para entrar en seguida y atizar un pinchazo en hueso.

Pues la faena que siguió fué superiorísima, de las de veterano consciente que acepta el peligro sabiendo que lo es.

Y apuntando buen espacio de tiempo y metiéndose derecho, despacio y de una manera colosal, atizó al toro una de aquellas estocadas formidables que se vieron en Frascuelo y en Mazzantini y que parecían haber desaparecido con aquellos gloriosos matadores.

¡El delirio!

Quinto.—*Artillero*, núm. 121, negro, listón, bragado y bien puesto.

Continuaban los delirantes aplausos á Pastor, que es con Juan, (Vicente en todo y Juan en algo), lo que existe actualmente en el toreo de verdaderamente fenomenal y grande tratándose de arte puro.

Salió natural, y después de una vuelta sufrió dos reñilonazos de los de tanda.

Pastor, al salir el bicho, lo recortó dos veces capote al brazo. (Palmas.)

Ceniza atizó cuatro garrochazos sin caer en ninguno, y otros tres Farfán.

Armillita, haciendo ostentación de su buen estilo de banderillero, colocó un par bueno.

Barquero cuarteó otro ligeramente abierto, y acabó Armillita con otro, siendo perseguido.

Cochero empezó su faena teniendo á Pastor para su tranquilidad perfectamente colocado.

Empezó con uno sobre la derecha, y se arrojó, marcando con la muleta mucha salida. Los muletazos que se sucedieron resultaron movidos, pisando el toro sin cesar el terreno del matador.

Otros cinco pases con la derecha, dos altos y dos cambiados fueron bastantes para que Cocherito arrancara frente al 3 para dar una estocada entera y algo caída.

Sexto.—*Azuceno*, núm. 118, colorado, ojo de perdiz, fino y bien puesto.

Se prolongó mucho el capoteo y al fin Belmonte se abrió de capa, quedándose el bicho y atropellándole un poco. El diestro, lejos de terquear, haciendo alarde de ignorancia, vió que con un toro que se quedaba por delante no debía hacer otra cosa, y le dió algunos capotazos, rematando con un recorte.

Arriero picó dos veces seguidas, y Céntimo puso una vara buena.

En seguida entró Arriero y se ganó un coscorrón, poniendo Céntimo la última vara de la tarde.

Pinturas colocó un par reunido y algo caído. Pilín tiró su par de banderillas, clavando una en el suelo y otra en el toro.

Pinturas colocó un par delantero.

Belmonte, poniendo en sus pases la marca de su valentía, empezó á pasar encorvado y como si quisiera acariciar al toro á la salida de cada pase. Hubo un momento en que después de un desarme le vimos cierta indecisión miedosa.

Luego siguió descompuesto, con pases de pitón á pitón, para largar un pinchazo bueno sin arriesgar la piel en la llegada, y repitió con otro pinchazo hondo casi en el mismo sitio, sin apretar tampoco.

No vimos un solo pase bien rematado.

Pinchó nuevamente en lo alto, estando el toro desigual, y largó otro pinchazo delantero hallándose el bicho adelantado de la mano derecha.

Junto al 7, quedándose el toro y alargando él el brazo y marchándose, finalizó con media estocada delantera á las cinco y cuarenta y ocho minutos.

APRECIACION

Ayer tuvimos la fortuna de presenciar una buena corrida de toros, no sólo por lo que se refiere al ganado, sino por lo que pusieron de su parte los lidiadores, para hacernos gratísimo el recuerdo de la primera corrida de abono. El primero de los bichos de Benjumea, huído al empezar la suerte de varas, se creció en el transcurso de la misma, llegó desarmando á los banderilleros y achuchaba en la última suerte; el segundo fué bueno en absoluto; el de Salas, que substituyó al tercero (retirado al corral por el capricho de unos cuantos y por la censurable benignidad del presidente), fué voluntario en varas, cortó algo en banderillas y estuvo manejable para la muleta; el cuarto empezó abanto, estuvo difícil y cortando el terreno en banderillas y llegó muy de cuidado á la muleta; el quinto se salió suelto de la suerte de varas, atendió en banderillas y se mostró suave para el engaño; el sexto, voluntario en varas, y reservón en el segundo tercio, se mostró dócil al trapo rojo en el comienzo de la faena, quedándose después.

La figura de más relieve en la tarde de ayer, fué la de Vicente Pastor, que se halla en todo el apogeo, en la cúspide de su vida torera. Li-

diador concienzudo y fuerte, providencia para todos los que intervienen en la pelea, jefe de ruedo insustituible, conocedor de todos los recobros del difícil arte de torear y de los toros que pisan la arena de la plaza, es además de un gran torero, un colosal matador de toros, un verdadero fenómeno, ya que la palabreja está a la orden del día.

Ayer hizo quites soberanos a los picadores, a Belmonte, a todos, pues parece que un ignorado mecanismo le lleva de súbito allí donde hace falta, para que su capote, siempre eficaz y previsor, se tercié en el momento oportuno para evitar una cogida, mereciendo las entusiastas clamorosas ovaciones que le tributan por igual los apasionados y los tibios, poseídos de admiración hacia el gran torero.

Esto, hablando en general de su trabajo; pero concretándonos a lo que en especial le incumbe, merece muchos más plácemes todavía.

Su primer toro hubiera hecho sudar la gota gorda a cualquiera de los de todos los días, porque el animalito achuchaba de verdad y había precisión de desengañarle comiéndole el terreno y destroncándole con pases de verdadero castigo; y esto es lo que precisamente hizo Pastor, largándole por final una estocada hasta la mane, un poco ida.

El cuarto traía mayores picardías; era más avieso, más de cuidado; pero Vicente, sin ademanos pomposos, obligó a los suyos a que se retiraran, y solo y mandando y acosando al bicho y metiéndole la muleta en el morro y dándole de firme, se hizo su amo absoluto; lo cohibió, por decir así, y tras de un buen pinchazo se perfiló en la actitud especial suya, atento al toro, y el toro fijos en él los ojos observadores, y cuando le pareció que el animal se había fijado bien, entró sin prisa ni más ventaja que la natural de manejar la mano izquierda como es debido, atizó tan soberbia estocada, que el animal se abrió de remos, vaciló un instante, encogió el poderoso cuello y rodó por tierra sin necesidad de puntilla.

La ovación fué inmensa, ensordecedora y ganada a ley.

Cochero luchó ayer con el gran prestigio de un compañero y el gran renombre de otro. Sabía que después de la labor de Vicente el público sentía impaciencia porque llegara pronto *lo de Belmonte*, y que necesariamente pesaría sobre él estos dos efectos; pero su trabajo, a pesar de ello, no resultó pálido ni fuera de tono, pues aunque pudo extremar las filigranas con el bicho que le tocó en suerte, suave y bueno, su faena, aunque breve, gustó, desentendiéndose de su enemigo con media estocada tendida y tendenciosa.

A su segundo le toreó distanciado y lo despachó pronto también con una estocada algo caída.

Toreando paró más de verdad que en otras ocasiones y recogió mejor a sus toros para proseguir con sus verónicas. En quites bien y expuesto dos veces a ser cogido por escurrirse y caer ante la cara del animal.

Y ahora vamos con el fenómeno.

Lo es efectivamente; lo es, aun estando mal como estuvo en el último toro y aunque una turba de impresionables le silbara al salir de la plaza y tomar el coche. Lo es por derecho propio, porque lo lleva en sí, y porque ha venido a demostrar que hemos transigido indebidamente y por falta de puntos de comparación, con la época ñoña y ventajista de un torero amañado, martingalero y convencional, y lo es últimamente porque pone de manifiesto que aquel torero rondeño, de puro arte, leído en libros y papeles, no era caprichosa leyenda inventada por gente antigua, sino algo que fué real y tangible.

Así debió veroniquear Domínguez; así Cayetano, así tantos otros.

Su primer toro, limpio y en perfectas condiciones de lidia, fué retirado al corral por juzgarle pequeño, siendo mayor que cuatro de los ayer lidiados, y que tan buen resultado dieron. El que salió en su lugar fué grande y llevaba leña, pero Belmonte le burló con seis verónicas, dos de ellas magníficas, de las de su estilo, llenando de asombro a los espectadores y justificando el calificativo que le dan, con un farol preciso, magnífico, cuando el toro, con toda su pujanza, se precipitaba sobre él iniciando el derrote.

Con la muleta no hubo más que un pase natural superior, dos cambiados por bajo y uno rodilla en tierra, todos buenos.

En el último estuvo mal y sin decisión al herir, gustándonos lo que hizo al empezar renunciando a las verónicas para dar unos cuantos capotazos en regla. De buenos toreros es no hacer con todos los toros lo mismo, sino lo que conviene.

En quites, bien, quedándose a veces demasiado en la cara, lo que motivó un buen quite de Pastor.

Con el palo, Cid, Farfán y Céntimo.

Con las banderillas, Magritas, admirable de finura, valor y vista. Es mucho torero este muchacho; distinguiéndose también Vito, Armillita, Morenito de Valencia y Sánchez Megías.

Bregando, Magritas y Armillita.

La presidencia, acertada, y débil en una ocasión.

El servicio de caballos, bueno.

La tarde, apacible.

La entrada, un lleno rebosante.

PACÓ MEDIA LUNA.

Desde Castellón

Corrida de toros celebrada el día 22 de Marzo de 1914.

Con mal tiempo salimos de Valencia, y con la casi seguridad de que no veríamos la corrida, puesto que a las proximidades de Castellón empezó a llover; pero luego principió a despejarse el tiempo, y aunque con el cielo nublado se celebró la fiesta.

Los revendedores acapararon todo el papel, creyendo seguramente que la gente se mataría a última hora por ver la corrida, y si bien hubo un lleno excesivo, pues había gente hasta en el tejadillo, fué porque a cualquier precio lo despacharon, siendo únicamente la gananciosa la empresa.

La combinación era buena, y muchos creyeron que sería un exitazo la gente que acudiría para ver por primera vez a Joselito y Belmonte juntos, pero muchos prefirieron verlos el próximo domingo en Valencia, y se quedaron en casa.

Los toros.

El Sr. Marqués de Guadalest mandó una corrida excesivamente terciada, y casi impropia para matadores de la categoría de los que la habían de estoquear, y es más, en cuanto a cuerna, aún dejaron más que desear, pues hubo torito que fué inadmisibile por todos conceptos, y si pasaron, débese más que a nada a su bravura o buena voluntad.

El primero, zancudito y bien puesto, con bravura, aunque con bastantes pies, Joselito en varios tiempos se los para, sobresaliendo en tres lances y media verónica buena.

Cinco varas por tres caídas es la pelea, dando ocasión a buenos quites de los matadores, en el que sobresale uno de Joselito al descubierto.

Tocan a palos y Gallito los toma, y después de una salida cambiando, coloca uno superior de frente; repite el cambio sin clavar, y deja otro superior cambiando los terrenos, y remata el tercio después de varias filigranas, con otro al cuarteo.

El segundo, un bicho sin cuernos, que pasa sin protesta alguna, al que Limeño hace una buena faena con verónicas, faroles, navarras, frente por detrás, y termina con toque de testuz. ¡Esto no se aplaudió lo que se debía! Seguramente se guardaban las palmas para mayores empeños.

Con voluntad toma el indefenso animal cinco varas sin consecuencias, y Limeño le clava medio par al cambio, quedándose el animalito; uno regular a toro parado, y uno bueno al cuarteo.

El tercero, otra fiera, cortita y apretada de defensas, a la que Belmonte da varios lances, perfilado, no enfrontado, siendo buenas tres verónicas, un farol, una navarra y media verónica, y desarmando hace el segundo tercio.

Delantero de cuerna es el cuarto, al que Joselito intenta parar los pies con dos verónicas regulares, tres medias arrodillándose, buenas, una larga y un farol.

Huído hace toda la pelea, tomando seis varas por dos caídas, metiéndole Carriles un palmo de palo en la última.

Joselito cambia un par superior, otro igual después de una soberbia salida; otro al cuarteo; pide permiso, y de frente, con los terrenos cambiados, poniendo un pie en el estribo, deja un superior par de frente; pide permiso para otro par y se le niega.

Ovación al gran banderillero.

Excesivamente caída y delantera está la quinta bicha, que hecha un topón toma seis varas sin consecuencias, llegando mansa a palos, y el último, también de igual cuerna que el anterior, le reflonean cinco veces a la salida, y luego le obsequian con tres garrochazos, el último ahondándole el Arriero un palmo de palo, y acaba el segundo tercio desarmando.

En resumen; que la corrida, por parte del ganado, no agradó a la concurrencia por su poco respeto.

Los maestros.

O lo que sean.

Joselito, al primero, que achuchaba un tan-

to, lo torea perdiendo terreno, con naturales y ayudados por bajo, sufriendo una colada peligrosa, y levantando la mano entra y deja una estocada superior, de la que cae el toro en seguida.

Al cuarto, que está hecho un guasón, trata de adornarse, sobresaliendo un molinete y dos doblando la rodilla; pero el «toro» no quiere ni la muleta, y cuando Gallito logra cuadrar, perfilándose y entrando como los buenos matadores, deja una superior estocada, de la que dobla el bicho sin puntilla.

Ovación y oreja merecida.

En quites lució todo su repertorio, y en brega trabajó más y mejor que nadie, estando siempre bien colocado y oportuno.

En banderillas, hecho un maestro consumado.

Limeño, con la capa hizo la mejor faena de la tarde, y en la muerte de sus dos toros le acompañó bastante la desgracia.

En su primero hubiera podido hacer una gran faena, pues el torito estaba de perlas para recibir; pero el chico no quiso, en las muchas veces que el bicho se le arrancó al perfilarse, y pasó catorce minutos (sin avisos) aburriendo al público y al animal.

Un pinchazo delantero estando el bicho desigual, otro yéndose y saliendo acosado, media estocada saltando el estoque, otro pinchazo yéndose y media delantera, necesitó para deshacerse de aquel topón.

En el quinto, bajo la dirección de uno de los peones (?) y con movimiento, torea, sufriendo dos coladas, para un pinchazo hondo entrando bien, otro saliendo por la cara, otro igual, otro malo yéndose, y descabella.

Como durante este trabajo un biplano hizo varias evoluciones por encima de la plaza, la gente se entretuvo en esto, y la grito no fué muy importante.

En brega y quites, ocupó dignamente su segundo lugar.

Belmonte.—Quisiera poder tener espacio suficiente para decir lo que vi a este joven en la tarde de hoy; pero así, me limitaré a exponer a la ligera lo que ha hecho.

Desde luego diré que en la brega brilló al lado de los tableros; en el primer tercio formaba a la cola de la cuadrilla, adelantándose sólo cuando le pertenecía entrar en quite, y en la muerte de sus toros, verán los lectores:

Al tercero, que estaba algo huído, abusa de la derecha, y entre otros pases de la clase de ordinarios, da un molinete sin tener toro, otro molinete mejor, un achuchón por pisar el terreno, y cae rodando como un pelele; más pases, otro molinete como el primero, y cuando ya la cosa se hacía pesada, da una estocada atravesada por salirse.

Teniendo un caballo por trinchera intenta descabellar, y es achuchado, y, por fin, remata con una estocada delantera, saliendo achuchado y desarmado, acabando a los once minutos sin haber recibido ningún aviso.

El último es un infeliz, que efecto del puyazo está que no puede ni con el rabo, y Juanito empieza con uno bueno ayudado; luego pierde terreno con otro alto, otro natural con la derecha, con rodillazo, y con esta mano sigue la faena con otro natural y otro de rodillas, ambos a cabeza pasada.

Vuelve a pasar, y toro y matador no saben por dónde tomar la salida; un molinete superior, varios con rodillazos, uno alto con toque de pitón y revolcón al matador, otro molinete regular, y estando el chotejo desigual, da un pinchazo malo; dos pases más y un sablazo, del que asoma un palmo de acero por el codillo, entrando con la mano más arriba de la cabeza, y, finalmente, da un pinchazo delantero y la deada, que luego por efecto mágico se convierte casi en estocada.

Lo más bonito, lo más estupendo, fué que después de estas «grandiosas» faenas, salió des cansando sobre los hombros de unos señores que se empeñaron en servir de caballerías al «menumento».

¡Lo que hacen cuatro pesetas bien distribuidas!

Y nada más de este joven, que no sé cómo calificar, taurinamente hablando, si de suicida ignorante en grado superlativo, ó de víctima de cuatro señores que quieren negociar a costa de la piel de un buen muchacho.

De los picadores, Camero, a quien unos salvajes, que por colársele un bicho le largó el palo, le soltaron un botellazo que si le aciertan no lo cuenta.

Banderilleando, Gonzalito y Calderón.

CHOPETI.

POR TELEGRAMA Y TELEFONO

San Sebastián 13 (19,35 t.)

Toros de Peláez, buenos.

Gallo, regular en dos y pésimo en el último. Gran bronca.

Joselito, ovación y oreja primero, y bien en los restantes.—X.

Pamplona 12 (20,25 n.)

Toros de Sánchez, buenos.

Caballos, seis.

Improvisao, bien.

Agujetas, oreja primero; segundo, bien.

Hubo escándalo por acabarse los caballos.—

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Alfonso Celsa (Celita).—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Concepción Gerónima, número 25, pral. Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.

Caster Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, Madrid.

Fermin Muñoz (Dorchaito).—Apoderado, D. José Gómez, Magdalena, 7, Madrid, y a su nombre, en Córdoba.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.

José Gómez (Joselito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid; ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, segundo, Granada.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Juan Sal (Salari).—A su nombre, calle de la Montera, 37, segundo, Madrid.

Pacomo Peribáñez.—A su nombre, San Bernardo, 110, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.

Serafin Vigliola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Andrés Lozoya.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.

Alejandro Sáez (Alé).—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.

Angel Cepas (Cepita).—A su nombre, Córdoba.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y á D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, pral Cáceres.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—A su nombre, Moriscos, 8, Córdoba.

Blas Torres (Lunarito).—Apoderado, D. Aurelio Roderio, Príncipe, 10, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.

Francisco Díaz (Pacorro).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.

Francisco Ferrer [(Pastoret)].—Apo-

derado, Arturo Millet, Silva, 9, pral. Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—A su nombre, Hermosa, 4, Córdoba.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Gaspar Esquerlo.—Apoderado, D. Saturnino Vieto (Letras), Travesía de la Balles- ta, 11, principal, izquierda, Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Encomienda, 20, Madrid.

Hipólito Carrasco (Cuatro dedos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Jose Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado D. Enrique Pírtolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Muñagorri.—Apoderado, D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, principal

José Roger (Valencia).—A su nombre, Aduana, 47, Madrid.

Juan Montenegro (antes Gordito de Jerez).—Apoderado, D. José Verdún, Gravina, 4, pral. Madrid.

Julián Saiz (Salari II).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.

Mariano Merino (Montes II).—Apoderado, D. Pablo Sanmartín, Apartado de Correos, 341, Madrid.

Martín Lalande.—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.

Pascual Bueno.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Martínez Cifuentes.—A su nombre, Paseo de las Delicias, 16, entresuelo, Madrid.

Redolfo Rodarte.—Apoderado, D. Gonzalo López Navarro, Plaza del Progreso, 8, Madrid.

Salvador Mauri.—Apoderado, D. Eugenio Vázquez.—Valencia, 8, Tupi, Madrid.

Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millet, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Corrillo, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez.—Antigua de Peñalver.—Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

González Nandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba

Herederos de Hernández (D. Esteban).—Clavel, 13, tercero, dcha. Madrid.

Hernán (D. Máximo).—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.

—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Joaquín López de Letena (de Ciempozuelos).—Representante, D. Ricardo Olmedo.

Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.

Lema (Salvador García) antigua ganadería de Halcón. Génova, 17.—Representante,

D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Marqués de Lien.—Prior, 7, Salamanca.

Mira (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortu-

ni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes, marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillan (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio). San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez. Representante, Fernández Martínez (Julián)—Colmenar Viejo.

Veraguz (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Certés Rodríguez.—Gualdalix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Ventura de la Vega, 1. Madrid.

EMPRESA VAZQUEZ

DE

CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS

en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

D. FRANCISCO TOLEDO

Calle de Valencia, 8, TUPI

MADRID

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y H. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica 1 peseta,

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TORO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Calle de los Heros, 18

Teléfono 993.—A partado de Correos, 63